

FOCUS: **BOMBAY**

FEBRERO 2019



#GIRLStories



La dura realidad de nacer niña en una familia sin recursos en la India

En Bombay, particularmente en los *slums*, una niña debe enfrentar desafíos mucho mayores para salir adelante que un niño. Desde el primer momento, la recién nacida recibirá menos atenciones que sus hermanos o vecinos varones. Será peor alimentada y vestida. Sus problemas de salud serán atendidos

más descuidadamente. Conforme crezca, es probable que sus padres opten por mantenerla en casa en lugar de enviarla a la escuela, a diferencia que a los varones de su edad. Antes de que haya alcanzado la mayoría de edad, previo pago de una cuantiosa dote, será casada con un hombre mayor que ella, elegido por sus padres y sin que ella tenga opción de negarse. Se mudará con la familia de su esposo, y vivirá prácticamente como una sirvienta, debiendo estar siempre disponible para atender las tareas domésticas, así como a complacer a su marido siempre que este quiera.

En definitiva, esa niña se verá tristemente abocada a ser una ciudadana de segunda fila, con menos derechos y oportunidades y más obstáculos que sus parientes o vecinos varones, por la única razón de haber nacido mujer. Desde el momento de su nacimiento, sus padres tendrán en mente la obligación de reunir la *dote* que deberán pagar a la familia de su futuro esposo, y por ello percibirán el haber tenido una hija como una carga que les va a representar un importante gasto económico y, posiblemente, una



deuda casi de por vida.

Ante un panorama como este, no son pocas las niñas a las que sus propias familias quitan la vida. Un estudio de Naciones Unidas³ reveló que el 41% de las muertes neonatales femeninas en India son deliberadas, y millones de niñas no llegan ni tan siquiera a nacer al ser abortadas.

En otros casos, las familias descuidan las necesidades básicas de sus hijas. Por ejemplo, es habitual que no estimen importante escolarizarlas, y opten en su lugar por mantenerlas en casa ayudando en tareas domésticas o con el cuidado de sus hermanos más pequeños. Esto se pone de manifiesto en la tasa de alfabetización de las mujeres, que es del 65,46% frente al 82,14% en el caso de los hombres. Es cierto que, desde que la educación primaria pasó a ser universal y gratuita en 2009, las diferencias tienen a reducirse. Por ejemplo, las tasas de matriculación son casi idénticas, del 98,8% en el caso de los niños y del 98,5% en las niñas, según datos de UNICEF⁴; aunque la asistencia real a clases sí arroja diferencias: el 85,2% en los

1 "Informe Mundial sobre la violencia contra los niños y las niñas", Paulo Sergio Pinheiro para Naciones Unidas, 2006.

2 https://www.unicef.org/infobycountry/india_statistics.html

niños frente al 81,4% en las niñas. Al ser gratuito, prácticamente la totalidad de las familias matricula tanto a sus hijas como a sus hijos en las escuelas de enseñanza primaria, pero posteriormente no todas muestran la misma constancia a la hora de llevarlas a clase, siendo más habitual que finalmente se queden en casa.

Si atendemos a los datos de asistencia en la enseñanza secundaria, no financiada por el Estado, las diferencias sí se hacen notorias: 58,5% en los varones y 48,7% en las niñas. Las razones para el abandono escolar en la secundaria suele relacionarse con dificultades económicas, pero un dato interesante es que, cuando las niñas abandonan los estudios, suele ser por la falta de interés de las propias familias, mientras que entre los niños es el desinterés del propio estudiante el que determina el

abandono⁵.

También el acceso a la salud se ve mucho más limitado para las niñas y las mujeres que para los varones, especialmente en los *slums*, donde carecen de instalaciones de saneamiento, y gran parte del drenaje de Bombay se descarta sin tratamiento, o parcialmente tratado, en arroyos y aguas costeras. Esta falta de instalaciones sanitarias adecuadas en los *slums* afecta especialmente a las mujeres y las niñas. Ante la habitual carencia de baños en el hogar, se ven obligadas durante su ciclo menstrual a utilizar los servicios públicos, que la mayoría de las veces no se limpian correctamente. Además, la falta de conciencia y de información sobre la higiene personal entre las niñas, y el poco acceso a recursos sanitarios, hace que, por ejemplo, no puedan cambiarse las compresas con la

frecuencia deseable y se expongan a enfermedades urogenitales y otras complicaciones.

Otra consecuencia de la necesidad de utilizar servicios sanitarios



3 Maharashtra Development Report, 2012.

comunitarios es que les hace vulnerables a sufrir acoso y agresiones sexuales. La alta prevalencia de problemas de drogadicción y alcoholismo entre los varones de estas comunidades incrementa este riesgo para la seguridad de las mujeres. Y es que la violencia sexual contra las mujeres está muy extendida en India y se perpetra en espacios públicos, en el seno familiar o en lugares de trabajo. Se estima que cada 20 minutos se produce una violación en algún punto del país.

Tampoco se puede dejar de lado el problema de los matrimonios infantiles. Muchas familias casan a sus hijas cuando aún no han cumplido los 18 años para así bajar el precio de la dote que deben pagar. Se estima que el 46% de las mujeres indias se casan siendo menores, a pesar de ser algo ilegal. Y de ellas, el 30% tienen hijos o hijas antes de alcanzar la mayoría de edad. Evidentemente, las relaciones que establecen con sus esposos, muchos años mayores que ellas, son de total sumisión y dependencia, estando expuestas a niveles muy altos de violencia doméstica. A menudo,



estas agresiones llegan hasta el asesinato, lo que se conoce como *bride burning*, o *muerte por dote*, en el que el marido y su familia asesinan a sus esposas recién casadas, simulando un accidente doméstico, para de esta forma poder casarse de nuevo e ingresar una nueva dote. Algunos datos cifran en casi 8.400 mujeres muertas cada año por esta causa. Una cada hora.

Y hay familias que directamente optan por vender a sus hijas a mafias de tráfico de personas, en ocasiones en la creencia sincera de que así tendrán acceso a una vida mejor, o simplemente porque encuentran razonable la cantidad económica que reciben a cambio. Sea como fuere, miles de niñas llegan cada año a Bombay, engañadas o secuestradas por estas mafias, para terminar forzadas a prostituirse o a trabajar en condiciones de semiesclavitud.

Cómo el trabajo con estas niñas y mujeres puede provocar cambios importantes en sus vidas

Para Sonrisas de Bombay, la atención a los derechos de la mujer es un objetivo fundamental de su estrategia de actuación. Por este motivo, el enfoque de género es transversal a todos los proyectos que llevamos a cabo en Bombay y también en toda la labor de sensibilización y denuncia que impulsamos desde la Fundación.

Por ejemplo, el proyecto de Educación preescolar, que actualmente atiende a más de 420 niños en 16 parvularios, cuenta con 16 profesoras y otras tantas ayudantes contratadas,

seleccionadas desde dentro de las propias comunidades, y que de esta manera acceden a un trabajo remunerado. Asimismo, 130 mujeres de grupos autogestionados se ocupan de elaborar cada día las comidas para los alumnos, recibiendo un pago por este trabajo.

Desde este año, dos de estos centros de preescolar dan atención a los hijos e hijas de las víctimas de tráfico humano que son obligadas a ejercer la prostitución en los barrios de Khetwadi (de la mano de la ONG local Prerana) y Ghatkopar (con la entidad Vijay Krida Mandal).

Asimismo, durante 2018 el proyecto de Educación preescolar ha dado un paso hacia adelante, y ha abierto el proceso para que otros 10 centros de preescolar avancen hacia un funcionamiento autónomo. Para ello, estamos dando formación y



acompañamiento a las maestras y ayudantes de estos centros. De esta manera perseguimos un doble objetivo: por una parte, garantizar que estos centros seguirán prestando sus servicios a las comunidades donde se ubican, y por otro lado, facilitar que se conviertan en un medio de vida sostenible para estas mujeres, que pasarán a ser sus gestoras.

Además, en Sonrisas de Bombay impulsamos proyectos específicamente orientados a contribuir a mejorar la situación de las mujeres en Bombay.

En educación, hemos impulsado, desde 2013, el programa *Girl Child Education*, que desde 2018 está integrado en los proyectos de Educación primaria y Educación superior. Con él, promovemos el acceso de las niñas a la educación, a fin de que puedan hacer valer su derecho fundamental a la educación, y no se vean privadas del mismo por razones socioeconómicas o por las actitudes de sus familias.

Con este fin, el programa proporciona ayudas económicas a niñas procedentes de los *slums* al tiempo que se trabaja con sus familiares para reforzar sus actitudes hacia la educación de sus hijas. Asimismo, establece alianzas con escuelas locales, a las que se presta ayuda



material y formaciones para contribuir a la mejora de la calidad de la educación que ofrecen.

El programa *Life Skills Empowerment* dio inicio en 2014 y está estrechamente ligado al anterior. Ofrece sesiones informativas, talleres y visitas de interés a las niñas sobre temas de relevancia para ellas que les permiten, por una parte, optimizar la etapa educativa y, por otro lado, aprender a identificar y afrontar posibles situaciones amenazantes que pueden sufrir a lo largo de sus vidas. Estas actuaciones les permitirán, en última instancia, desarrollar al máximo su potencial de crecimiento personal. Asimismo, desde 2018, el programa está incluyendo a niños y varones jóvenes de familias de bajos recursos y en situación de riesgo, con el fin de apoyarles para que se puedan



incorporar al ciclo educativo y salir del círculo vicioso de la pobreza

En el sector salud, nuestro trabajo se centra actualmente en proporcionar servicios de salud mental a mujeres víctimas de tráfico humano con fines de explotación sexual y a sus familias, por medio de un centro comunitario donde se les ofrece apoyo terapéutico y emocional, y servicios de expertos en Psicología. Además, se ofrece a las beneficiarias la posibilidad de participar en sesiones de terapia artística por medio de las cuales, mediante la elaboración artesanal de velas, pueden interactuar con otras mujeres, expresar sus sentimientos y emociones

y de esta manera aliviar parcialmente los padecimientos psicológicos asociados a su difícil situación.

En el área del desarrollo socioeconómico, en Sonrisas de Bombay hemos impulsado distintas iniciativas con el objetivo de dar formación a las mujeres en habilidades que les permitan acceder a un empleo o poner en marcha su propio negocio o actividad económica. En este punto cabe asimismo incluir el proyecto de Parvularios sostenibles mencionado más arriba.

En cuanto a incidencia, el proyecto Jump2Justice busca generar entre los habitantes de los *slums* con los que trabajamos conciencia y conocimiento acerca de sus derechos básicos, lo que les permita convertirse en actores de su propio desarrollo. Este proyecto tiene un componente específicamente orientado a la difusión y defensa de los derechos de las mujeres.





La iniciativa GIRL

En Sonrisas de Bombay impulsamos, simultáneamente en India y España, la iniciativa GIRL para reivindicar los derechos y la no discriminación de las jóvenes en la India y promover su acceso a la educación. La iniciativa realiza acciones de sensibilización para dar a conocer esta situación, y busca apoyos para sus proyectos educativos en favor de las niñas y jóvenes.

En India, en el marco de los proyectos de Educación primaria y secundaria, impulsamos dos programas orientados especialmente a las niñas de las comunidades más vulnerables de Bombay con las que trabajamos, y de los que hemos

hablado en el apartado anterior: *Girl Child Education*, y *Life Skills Empowerment*.

La iniciativa persigue sensibilizar a la sociedad, tanto en España como en India, con respecto a la situación de las niñas y las mujeres en Bombay, y busca cambiar mentalidades para que no sean discriminadas por el hecho de ser mujeres, pobres y menores.

A continuación, se muestran algunos casos en los que las vidas de estas niñas han experimentado cambios positivos como resultado de este trabajo en común.

Muskan

Volver a estudiar

Muskan, cuyo nombre significa "sonrisa", era una de las participantes en el proyecto *Life Skills Empowerment* durante el curso 2017-2018, año en el que estaba realizando 8° de Primaria, el último de los cursos en los que se provee educación gratuita. A partir de aquí, los estudiantes deben acudir a otras escuelas en las que poder seguir con su educación.

Por este motivo, el paso al 9° curso de Primaria representa una barrera infranqueable para muchas niñas, cuyos padres no perciben ningún beneficio en enviarlas a la escuela más allá del ciclo obligatorio. No solo por la necesidad de pagar las cuotas establecidas por los centros escolares, sino también por la preocupación por su seguridad en un momento tan vulnerable como es la adolescencia en un país donde las mujeres jóvenes sufren constantes amenazas.

Por estos motivos, los padres de Muskan optaron por sacarla de la escuela una vez finalizó el 8° curso. Aparte de los motivos mencionados, pensaban que, en caso de alcanzar un nivel educativo más alto, sería para ellos más difícil concertarle un matrimonio adecuado en el futuro. Pero Muskan, una estudiante brillante



y concienciada con grandes sueños para su futuro, no quería dejar de estudiar.

Gracias a su participación en las actividades del programa *Life Skills Empowerment*, Muskan recabó el apoyo de una compañera en el mismo, Amita. Ambas hablaron con los padres de Muskan para hacerles ver cómo su futuro sería mucho más brillante y esperanzador si ella podía seguir estudiando y, en el futuro, tener más opciones de acceder a un empleo digno. En cuanto a las preocupaciones sobre su seguridad, Amita se ofreció a acompañar cada día a Muskan a la escuela y de regreso a su casa. Amita también les convenció de que, si lograban que fuera admitida en una escuela

pública de gestión municipal, el único gasto adicional al que deberían hacer frente sería el de los costes de viaje y desplazamiento.

No es fácil cambiar actitudes cimentadas desde hace generaciones, y por ello Muskan y Amita debieron invertir todo un mes hasta que finalmente lograron convencer a sus padres. En la actualidad, Muskan estudia 9º curso en la escuela municipal en Ghatkopar, Bombay. También forma parte de la iniciativa "Agentes de Cambio" (*Change Agents*),

que persigue que las antiguas participantes del programa *Life Skills Empowerment* adquieran las habilidades para convertirse en líderes ante las beneficiarias actuales y la comunidad en general.

Las habilidades que Muskan adquirió participando en el proyecto le dieron herramientas para superar un problema de una manera lógica. No cabe duda de que en el futuro podrá seguir afrontando de manera exitosa las situaciones que le plantee la vida.





Bhakti Recuperar la confianza

Bhakti, originaria de Bombay, vive con sus padres y sus dos hermanos en el *slum* de Marol Pipeline, y estudia 9º curso de Primaria. Desde la segunda mitad del curso 2016-2017 participa en el proyecto *Life Skills Empowerment*.

Bhakti solía ser, desde niña, una persona tímida y poco dada a relacionarse con los demás. Su padre deseaba un hijo varón, y al nacer ella, reaccionó con decepción, negándole atenciones y afecto, el cual volcó posteriormente sobre sus hermanos varones. Esto dio lugar en ella a un carácter huidizo y esquivo.

Su incorporación al proyecto *Life Skills Empowerment* dio lugar a un progresivo cambio de actitud, y ella comenzó a participar de manera cada vez más activa en las sesiones

y grupos de discusión. Comenzó a realizar presentaciones en grupo, hablar en público, y ganar cada vez más confianza en sus relaciones sociales.

Durante las sesiones sobre género, ella compartió con las compañeras la manera en que su padre la trataba, discriminándola en favor de sus hermanos varones. Esto motivó a los responsables del proyecto a abordar la sensibilización sobre género con los padres y madres de las participantes. De manera específica, se habló con la madre de Bhakti, quien comprendió perfectamente sus sentimientos, y ella a su vez lo explicó a su esposo para que este cambiara la forma en que se relacionaba con su hija.

Hoy, Bhakti es una niña con mucha más confianza en sí misma, que ha ganado en habilidades sociales e interpersonales y que las utiliza en su vida diaria, incluso para ofrecer apoyo y ayuda a compañeras y compañeros que lo necesiten.



Mahima

La importancia de la denuncia

Mahima, de 17 años, es originaria de un pequeño pueblo del interior de Maharashtra. Vive con sus padres, su abuela y sus dos hermanos en el *slum* de Marol. Estudia actualmente 10° de Primaria.

Hace dos años, mientras estudiaba en 8° curso, Mahima participó en el programa *Life Skills Empowerment*, lo cual le permitió ganar en conocimiento y confianza para poder hacer valer sus derechos. También pudo visitar una comisaría de policía, donde les explicaron el proceso por el cual denunciar posibles situaciones de acoso, abusos, etc.

Algunas semanas después, durante la festividad de Navrati, mientras regresaba a su casa junto con algunas amigas, fueron acosadas por varios jóvenes que comenzaron a seguirlas

y a dirigirse a ellas con palabras ofensivas de contenido sexual. Mahima les pidió que las dejaran en paz, amenazándoles con denunciarles a la policía, a lo que los jóvenes respondieron con burlas. Finalmente lograron deshacerse de ellos.

En su casa, Mahima le contó a su madre lo que había sucedido y le pidió que le acompañara a la comisaría para poner una denuncia. En un principio, la madre se asustó y le recomendó que mejor lo dejara estar, pero Mahima insistió en que denunciarles era la mejor manera de asegurarse de que no molestaran a nadie más, quien sabe si en futuras oportunidades de manera más grave.

Finalmente, madre e hija fueron a la policía y presentaron una denuncia, merced a la cual se tomaron medidas legales contra los jóvenes acosadores.

Sonali

Defender un sueño

Sonali tiene 23 años y es originaria de la ciudad de Chiplun, a unos 300 km al sur de Bombay. Vive actualmente con sus padres y dos hermanos varones en el *slum* de Marol, en el barrio de Andheri East. Trabaja como enfermera en el hospital Rachana.

Cuando tenía dos años de edad, su familia se trasladó a Bombay, y Sonali se quedó a vivir en Chiplun al cuidado de su tía (hermana de su madre). Allí completó los estudios hasta el 12º curso, momento en el que su tía cayó enferma, falleciendo un año más tarde, momento en el que su madre se la llevó con ella a Bombay. Tras el traslado, Sonali, se mostraba siempre silenciosa y sin ganas de hablar. Preocupada, su madre la inscribió al programa *Life Skills Empowerment*.

Paulatinamente, Sonali empezó a mostrarse más participativa en las actividades y a hablar, mostrando interés por las sesiones en las que tomaba parte. Fue ganando confianza hasta el punto que aceptó participar en representaciones de teatro en la calle como narradora ante audiencias de hasta 300 o 400 personas.

Una vez que había recuperado su confianza, le planteó a su madre



que quería retomar los estudios para poder ser enfermera, lo cual comenzó a hacer en 2016. Al mismo tiempo, comenzó a hacer prácticas en el hospital Rachana, donde trabaja en tres turnos semanales que le permiten ganar 6.000 rupias mensuales (unos 80 euros) con las que contribuye a los gastos de su familia.

¿Qué puedes hacer tú?

Las historias de Muskan, Bahkti, Mahima y Sonali son historias reales, historias que ponen de manifiesto cómo la implicación con la iniciativa GIRL tiene sentido. Y es que, poco a poco, vamos consiguiendo que más niñas puedan volver a estudiar o puedan poner freno a situaciones de discriminación y/o de vulneración de derechos. Pero en la India cada 20 minutos se comete una violación. ¿Crees que nacer chico puede ser la única opción para que una persona sea respetada y goce de derechos y oportunidades?

En Sonrisas de Bombay pensamos que no, y las niñas de las comunidades con las que trabajamos también lo piensan y lo sufren. Con tu ayuda podemos conseguir que más niñas puedan estudiar o vuelvan a hacerlo, conozcan sus derechos y puedan defenderlos. Por eso te pedimos que te impliques en la iniciativa GIRL. (sonrisasdebombay.org/girlstories)

¿Cómo?

- Comparte los videos y la web de la campaña en las redes sociales y ayúdanos a dar conocer la situación que viven las niñas de los barrios más desfavorecidos de Bombay y sus historias. #GirlStories #SonrisasdeBombay
- También puedes apoyar esta iniciativa con 25€ al mes durante un año y, como socio/a colaborador/a, conseguir que otra niña vuelva a estudiar y pueda aspirar a un futuro con oportunidades. Si ya eres socio/a colaborador/a de Sonrisas de Bombay, puedes conseguir que alguien de tu entorno se sume a #GIRL.
- Haz una donación para apoyar nuestra campaña.

¡Esperamos que decidas apostar por apoyar GIRL y por contribuir así, a mejorar la vida de muchas niñas y jóvenes de los *slums* de Bombay!

EN INDIA, MÁS DEL 30%
DE LAS MUJERES SON ANÁLFABETAS

¿DEBEMOS LLEGAR TAN LEJOS PARA
TENER LAS MISMAS OPORTUNIDADES?



En **Sonrisas de Bombay** impulsamos la iniciativa **GIRL** para que las niñas de los slums de Bombay puedan acceder a la educación, conozcan sus derechos y tengan la oportunidad de un futuro mejor.

¡Hazte socio/a colaborador/a!

sonrisasdebombay.org/girlstories · 934 673 445 · #girlstories · f @ t

